

Paco Arango, director

## “LA GENEROSIDAD FORMA PARTE DE LA FELICIDAD”

Es filántropo e hijo del propietario de la cadena de establecimientos VIPS, Plácido Arango, y está dedicado a los niños con cáncer a través de su Fundación Aladina, que tomó el nombre de la famosa serie de televisión, por él producida. Paco Arango ha estrenado estas Navidades su primera película como director, *Maktub*, una conmovedora comedia al estilo americano y un canto a la vida. Está inspirada en un adolescente con leucemia del Hospital Niño Jesús, con “una personalidad arrolladora y enorme vitalidad”, explica Arango, que ha querido plasmar en su primera experiencia en la gran pantalla.

Por Isabel Alcázar

**P**aco Arango, empresario, productor, cantante y realizador de televisión, estudió cinematografía en Boston y en Los Ángeles y lleva escribiendo guiones toda la vida, como le gusta subrayar. Uno de los últimos lo ha dirigido también, para debutar en la gran pantalla con *Maktub*, que es una fábula basada en la vida de Antonio González, un niño fallecido a causa de un cáncer de médula. Arango se ha dedicado desde 2005 a la Fundación Aladina, para atender a los niños con cáncer y decidió plasmar en su primera película lo que aprendió con Antonio y sus mil hijos, como los llama cariñosamente, en un difícil equilibrio entre la comedia y el drama, porque destaca, que “lo más importante de estos niños es que no dejan de sonreír y vivir cada momento con ilusión y saben amar y perdonar”. Porque tras doce años de hacer televisión, el director mexicano/español, quería poner lo mejor de su experiencia en una película, lo que ha aprendido, dice, de esos seres que pueden parecer tristes e infelices, pero son la gente más feliz, más divertida y donde más ha visto el amor.

—¿La filantropía apareció en su vida, antes o después de la música o el cine?

—La filantropía entró mucho después, lo

primero fue la música y cuando trabajaba para la televisión vino la filantropía, en ese orden. La serie que hice en televisión de Aladina, me monopolizó y viví una gran aventura y un aprendizaje, porque yo siempre digo que la televisión es un master muy caro y me encanta lo que se está haciendo ahora en televisión, aunque no me gusta ese montón de programas basura. Por otro lado, yo quería donar mi tiempo y empecé mi actividad con los niños con cán-

### “El primer medio millón recaudado por ‘Maktub’ será para una Unidad de Trasplante de Médula Ósea”

cer en el año 2000.

—¿Cómo nació su interés por los niños con cáncer?

—Bueno, en realidad yo no lo escogí, porque yo almorzaba una vez al mes con un amigo mío sacerdote y un día le dije: encuéntrame algo porque verdaderamente quiero implicarme en algo, manchar mis manos, quiero hacer algo que cueste mi tiempo. Entonces él escogió una asociación de padres con niños que tenían cáncer e íbamos al hos-

pital a estar con los chicos y aquello me llamó mucho la atención y lo que era una vez a la semana se convirtió en dos veces semanales y acabó siendo una actividad diaria que me llevó a decidir en 2005, la creación de la Fundación Aladina.

—¿Por qué eligió el tema de los niños con cáncer para debutar en el cine?

—Desde hace tiempo yo quería hacer cine y tenía tres proyectos sobre la mesa y pensé que sin duda, el primero tenía que ser este, en primer lugar por lo cercano que era el tema para mí y en segundo lugar porque se trataba de un guión sobre un chico que yo había conocido y quería contar su historia y tercero porque con la película íbamos a hacer mucho bien, porque ya que me estaba alejando un poco de mi Fundación y me daba mucha lástima, al menos con el primer medio millón recaudado con esta película haría en el Hospital Niño Jesús, una Unidad de Trasplantes de médula ósea.

—¿*Maktub*, es una invitación a ser felices con lo que tenemos?

—Si lo es, porque la felicidad es la paz con uno mismo, no tanto por lo que has logrado en la vida, sino cómo te has comportado con los demás, si te sientes satisfecho de lo que has dado porque la generosidad forma gran parte de la felicidad. Además, el título es una palabra árabe que significa, “lo que está escrito”.

—¿El cine sirve como instrumento para concienciar a la gente sobre el sufrimiento de los otros, sobre la enfermedad o el dolor?

—El cine es un instrumento muy potente, es la mayor sesión de hipnosis que existe; es hora y media en la oscuridad contando una historia que si la cuentas bien y no pierdes al espectador, lo tienes subido a un tren, lo manejas como quieres y ellos lo permiten. Creo que no hay mejor forma de llevarte a un espectador que con el cine. Y esta película la está viendo todo el mundo porque está funcionando el boca a boca y me atrevo a decir que nos va a dar muchas alegrías, va a hacer reflexionar al espectador sobre la vida, la generosidad, el amor y va a servir también para crear esa Unidad de Trasplantes, que he dicho antes.

—Usted es mexicano y ha rodado esta película en España, ¿es más española que mexicana y cómo ve el cine de su país en este momento?



Paco Arango (centro), director de 'Maktub' con los protagonistas de la película.

—Yo nací en México y desde los cinco años vivo aquí, lo que ocurre es que paso mucho tiempo en EE UU y tengo mucha familia en México a donde viajo de vez en cuando por la cercanía, aunque ahora hace tiempo que no voy por allí. *Maktub* tiene mucho de película mexicana porque yo no dejo de ser mexicano y español. La creación cinematográfica ahora va muy deprisa y en México como en el resto de América Latina, hay verdaderos talentos y también en España. Todas esas cinematografías tienen una increíble creatividad porque cada cultura aporta algo, México tiene además la gran cercanía con EE UU que le añade un nivel excepcional en muchas películas.

—¿Cómo fue el rodaje?

—Todos son grandes profesionales y llevé el rodaje con un tono quizá excesivamente dócil y calmado, fue agradable y salió todo como habíamos planeado. Andoni estuvo maravilloso, porque yo le tenía preparado el guión del personaje de Antonio, un crío divertido, travieso, que se saltaba las reglas del hospital y es lo que necesitaba y enfrente tenía al personaje de

Manolo que interpretaba Diego Peretti, que era un tipo triste, harto del trabajo y de su matrimonio, que necesitaba a alguien como Antonio que le enseñara un poco lo verdaderamente importante en la vida, que son los amigos, la familia, vivir. Lo peor fue el mucho frío que hizo en dos semanas de rodaje en Madrid, mientras que en Canarias solo estuvimos dos días. Pero, a veces hay cosas mágicas, porque dije al equipo que estas Islas nos regalarían un arco iris y el primer día de rodaje, a las seis de la mañana, tuvimos cuatro arcos iris y en la película salen tres.

—¿Fue difícil conseguir un reparto tan excelente?

—No, porque tuve la gran suerte de que mi guión movió montañas. Lo leyeron los actores, les encantó. Vieron una historia de verdad que podía ser maravillosa, me lo dijeron y enseguida todos se comprometieron conmigo y conseguí un reparto de lujo.

—¿Cuáles son sus temas preferidos cuando piensa en escribir un guión?

—Son de todo tipo. Me gusta mucho la fábula, la magia, el ilusionar con temas no sim-

plemente terrenales, entonces, intento escribir mis guiones como algo realistas con un toque como infantil, porque yo soy muy niño y escribo historias que hablen a todo el mundo, intentando impregnar algo de alegría a todos los temas. En el guión de *Maktub* he intentado hacer llorar porque no pienso en el cine solo para hacer feliz a la gente, porque también hay que ver otro tipo de géneros.

—Y la música, ¿qué lugar ocupa en su vida actualmente?

—Para mí, la música es como la novia, que sigue ahí en reserva, no se va. La música, si eres compositor y tocas instrumentos, sería absurdo que no estuviese ahí. Y yo sigo componiendo. Sigo trabajando con la música, pero no voy detrás de ella, no la persigo. En la película, he puesto la música que le gustaba al personaje de Antonio, en el que me inspiré, y lo increíble es que su sueño era ser un cantante de rap y ese sueño lo consiguen sus dos mejores amigos en la vida real, porque la Compañía EMI sacó el disco del que hicimos el videoclip para *Maktub*, que me pareció maravilloso. ●